

52° CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Elisa Villalpando Canchola



Fachada de la Universidad de Sevilla, sede del congreso
Foto: Elisa Villalpando

Este verano, Sevilla fue el escenario donde más de 4,000 académicos y estudiantes de diversas disciplinas se reunieron en la edición número 52 de este Congreso. Por una semana, del 17 al 21 de julio, con un calor semejante al nuestro, las aulas de la Universidad de Sevilla acogieron a ponentes de todos los continentes en más de doscientos simposios con temáticas diversas de antropología, arqueología, lingüística, historia, movimientos sociales y estudios latinoamericanos. Un evento tan grande tiene sus bemoles en organización, resulta imposible poder estar presente en toda la gama de opciones que se presentan, máxime cuando todos los simposios son sólo por las mañanas.

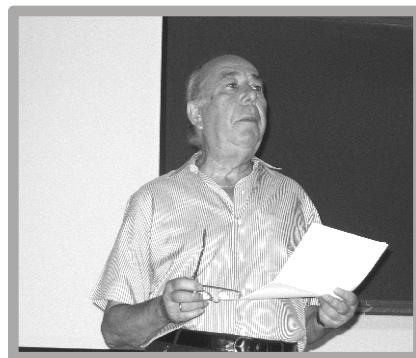
César Quijada presentó una ponencia en el simposio Caminos y Mercados de México, organizado

por Janet Long y Amalia Attolina; Elisa Villalpando presentó en el simposio Moluscos Arqueológicos de América, organizado por Adrián Velásquez y Emiliano Melgar. Colegas del Departamento de Historia y Antropología de la Universidad de Sonora y de El Colegio de Sonora estuvieron presentes en otros simposios.

Las conferencias magistrales en esta edición las dictaron los Dres. Elio Mansferrer, Orlando Aguilar, Alberto Couriel, Ruth Shady, Juan Carlos Tudesco, Pascual Buxó y David Brading. La del Dr. José Pascual Buxó sobre Sor Juana y el valor literario de su poema por el arco triunfal del virrey, se presentó con la sapiencia y buen humor del Dr. Buxó en el aula magna de la Facultad de Filología. Entre las presentaciones de libros asistimos a la de El Gran Norte de México. Una frontera imperial en la Nueva España (1540-1820) del historiador sevillano Alfredo Jiménez, con los comentarios de los Dres. Susan Deeds y David J. Weber; prácticamente todos los historiadores del norte se dieron cita el jueves 20 en torno a este evento.

El miércoles 19 de julio disfrutamos de un maravilloso concierto de órgano y trompeta en la catedral de Sevilla, al calor de esas noches andaluzas que también se ofrecían para pasear y saborear los tintos de verano.

La recepción y clausura del 52 Congreso se realizaron en el espacio que ocupaban las Reales Atarazanas de Sevilla, con nutrida concurrencia, buenos bocadillos y abundantes bebidas posteriores a los discursos un tanto inclinados en favor de la globalización, que fueron comentados entre los académicos de diversos países.



Alfredo Jiménez en la presentación de su libro
Foto: Elisa Villalpando Canchola